

El legado de la alquimia, la destilación

El código de la hidratación · Capítulo 3

OBRA

El código de la hidratación

CAPÍTULO

3 de 10

AUDIO EN ALEMÁN

10 minutos

«*Solve et Coagula*», separa y une.

Fue Paracelso quien dijo «*Solve et Coagula*», que significa separa y une. Esta célebre máxima alquímica encuentra en la destilación su perfecta correspondencia física. Se trata del único procedimiento que separa radicalmente el agua de su carga material para unirla después de nuevo en un estado de pureza perfecta. El secreto de la destilación reside en el cambio de fase molecular.

Con ello se designa el paso del estado líquido al gaseoso al alcanzar el punto de ebullición de 100 grados. En el instante de la evaporación, las moléculas de agua llevan a cabo la separación más radical de los contaminantes. Aquella carga que en estado líquido seguía tan fuertemente unida al agua se desprende de golpe. Las moléculas de agua ascienden como vapor puro, se condensan en el sistema de refrigeración y se convierten finalmente en gotas de altísima pureza que caen una tras otra en el vaso colector.

Todos los residuos permanecen como un concentrado lechoso y turbio en el recipiente de evaporación. La maestría suprema de la destilación del agua se alcanza en la destilación en vidrio. La destilación en vidrio representa la categoría reina del tratamiento del agua. La destilación en vidrio es la simbiosis perfecta entre precisión técnica y atención humana. Concebido original-

mente como instrumento de la alquimia, este sistema se encuentra por lo general en los laboratorios, donde lo maneja personal especializado y debidamente formado.

No todo el mundo es capaz de purificar el agua mediante una destilación en vidrio. Quien elige este camino de purificación del agua necesita algo más que un equipo técnico. Un futuro destilador necesita un tiempo de aprendizaje y una comprensión profunda del elemento. El uso de un alambique de vidrio impone altas exigencias al carácter de quien lo emplea. La destilación en vidrio no es para todo el mundo. Un destilador tiene paciencia, rigor y una entrega clara y consciente al elemento agua.

Puede sonar elitista, pero es precisamente en esta exigencia hacia quien la practica donde se revela la estética oculta de este método de purificación del agua, el más benéfico de todos. El destilador es la parte más importante de este proceso de ennoblecimiento del agua, el más elevado de todos. Además, la destilación en vidrio es el único camino para seguir con los propios ojos, de forma directa y en vivo, el cambio de fase del agua, de una fascinación casi mágica. Ennoblecere el agua mediante una destilación en vidrio es un proceso contemplativo, un proceso de apariencia casi mágica.

Se puede observar con fascinación cómo se produce la más poderosa de todas las purificaciones del agua. Suavemente, el agua comienza a hervir en el matraz de vidrio. Invisible, el vapor puro asciende. En el condensador de vidrio el agua se condensa y pasa de nuevo del estado de vapor al líquido. Hasta que por fin, gota a gota, el agua purificada se reúne en el vaso colector como esencia de la más alta pureza. ¡Qué regalo para la humanidad! Quien aprende el arte de la destilación en vidrio, el arte de la más alta purificación del agua, aprende al mismo tiempo la forma más noble e insuperable de tratar el agua, la destilación múltiple.

El arte de la destilación múltiple

Cuando los filtros convencionales, incluso los de más alta calidad, alcanzan sus límites ante sustancias extremadamente persistentes, la destilación múltiple, es decir, el cambio de fase repetido, permite aumentar casi sin fin la pureza del agua. Una destilación múltiple puede imaginarse como una serie de tamices cada vez más finos, en la que cada tamiz cierra los diminutos resquicios del anterior. Desde el punto de vista científico, el poder de separación aumenta de forma exponencial con cada pasada.

Una destilación simple retiene ya el 99 por ciento de todos los contaminantes. En el agua solo queda como resto un diminuto uno por ciento. Si después se hace pasar esta agua, ya de altísima pureza, una segunda vez por el cambio de fase molecular de la destilación, la purificación vuelve a actuar, una vez más, con la misma eficacia incorruptible, y reduce de nuevo ese uno por ciento restante en un 99% de su valor. Después, con cada pasada adicional, este efecto purificador se multiplica matemáticamente, de modo que la concentración de sustancias extrañas no solo disminuye, sino que literalmente se desploma sobre sí misma.

Solo por esta vía de la destilación múltiple pueden aislarse capa a capa incluso los químicos eternos más resistentes y dejarse atrás en el evaporador. Lo que llega al vaso colector al final de este fascinante proceso es un agua de un brillo y una pureza que se sitúan absolutamente más allá de las escalas de medición convencionales. Esta pureza marca el patrón oro absoluto del ennoblecimiento del agua. Agua ultrapura. Absolutamente libre de toda sustancia extraña. Sin embargo, lo que hoy se considera en los laboratorios modernos el máximo técnico de pureza constituía ya hace siglos el fundamento de la alquimia.

Los maestros de la alquimia, sin embargo, entendían por destilación múltiple mucho más que una mera limpieza mecánicamente más intensa. Su objetivo era potenciar energéticamente el agua al máximo mediante la repetición constante de los pasos de purificación y elevarla a un nivel de calidad completamente nuevo. Así, por ejemplo, Paracelso, aquel médico y alquimista de fama mundial, veía en una destilación múltiple mucho más que una purificación material. Paracelso hablaba de una destilación nueve veces repetida.

Según la tesis de Paracelso, en una destilación nueve veces repetida el agua pierde su pesadez material burda y, con cada pasada, aumenta de forma constante su capacidad de acoger signatures curativas. Paracelso decía que el espíritu del agua quedaría liberado de su inercia material y solo entonces, y solo así, se volvería verdaderamente aprovechable. Las tres primeras destilaciones sirven para purificar el cuerpo del agua. Las tres purificaciones siguientes liberarían el espíritu del agua.

Las tres últimas destilaciones, por fin, dejan al descubierto el alma del agua. Y tras las nueve pasadas, el agua estaría por fin plenamente despierta en su fuerza interior. Y solo entonces quedaría el agua purificada de todas las esencias terrenales, espirituales y energéticas. El agua se ha transformado

ahora en la esencia de la esencia, en la legendaria Materia Prima. Debe saber a este respecto que, para Paracelso, esta Materia Prima constituía la base de todos sus remedios y elixires, cuyo efecto curativo le valió fama mundial mucho más allá de las fronteras de su tiempo.

Paracelso dijo, «Y todo has de hacerlo tú mismo». Este credo de la alquimia no ha perdido nada de su significado hasta hoy. Y la validez de este credo alquímico se muestra con mayor claridad al buscar respuesta a la sencilla pregunta de dónde se puede comprar realmente agua destilada apta para beber. Quien emprende la búsqueda de una fuente así comprobará pronto que se trata de una empresa casi sin esperanza. La supuesta agua destilada de la tienda de bricolaje o de la gasolinera no tiene absolutamente nada que ver, salvo su nombre engañoso, con el destilado puro del que trata este libro.

Muchos esperan encontrar lo que buscan en la tienda de dietética, en la farmacia o en la tienda ecológica. Pero la realidad es desalentadora, pues de hecho no existe ningún proveedor que ofrezca oficialmente agua destilada como alimento. Esta circunstancia tiene, sin embargo, razones muy comprensibles. Como el miedo persistente al supuesto peligro del agua destilada sigue arraigado en amplios sectores de la población, cualquier demanda apreciable quedaría ahogada en germen. Además, la producción y la logística de un producto tan delicado serían tan costosas que el precio de venta tendría que resultar desorbitado. La única fuente segura de agua destilada de primera calidad es y seguirá siendo la producción propia.

Tras todas estas comparaciones, dejamos ahora atrás las consideraciones técnicas y nos dedicamos al verdadero núcleo de este libro, a la pregunta ¿cuál es la hidratación perfecta para el ser humano? Pero quien dice abiertamente que bebe agua destilada suele encontrarse con una profunda consternación y una incredulidad casi refleja. En el próximo capítulo indagaremos por qué se producen tales reacciones y qué prejuicios profundamente arraigados se ocultan tras este muro de rechazo.

PARA ESCUCHAR EN ALEMÁN EN ARS-AQUAE.CH